

¿POR QUÉ LO HIZO?

Autor: Ámbar

Categoría: Intriga / suspense

Publicado el: 05/05/2016

Mi abuela paterna no era lo que entendemos por "ABUELA". Una señora relativamente mayor, que te quiere, te mimó y hasta te consiente. Cuando crecí y maduré un poco, justificué un tanto su fría o casi nula relación con nosotros. El hecho que mi padre se quedara con mi abuelo teniendo tan sólo dos años podría ser la causa de su actitud.

Lo cierto es que yo no recuerdo a mi abuela visitándonos ni para ocasiones especiales, pero tampoco recuerdo a mi padre visitándola a ella. Mi abuela era una mujer de considerable estatura, seca de carnes y acostumbraba llevar dos trenzas, ya plateadas, sobre sus huesudos hombros.

Mi madre nos tenía terminantemente prohibido ir a su casa y si alguna vez lo hacíamos era con ella. De nuestra casa a la de la abuela había casi un kilómetro de distancia, pero pasábamos diariamente frente a su casa cuando nos dirigíamos a la escuela.

Recuerdo una vez que mi madre me llevó, eran casi las cinco de la tarde y en mi ingenuidad infantil creí que nos brindaría algo, pues justo era la hora en que las familias de la época solían servir la cena. Mi madre como adivinando mi pensamiento, me lanzó una mirada que cortaba más que una afilada navaja y entonces me dije _no pidas nada ni aceptes nada _bajé la mirada en señal de obediencia. No estuvimos mucho tiempo. Al despedirnos la abuela quiso mostrar una sonrisa que más bien me pareció una mueca grotesca, que me causó cierto temor.

Una tarde cuando regresaba de la escuela la ví, estaba en el patio de la casa y al verme me dijo _muchacha dile a Virginia que venga a buscar unos trapos para ustedes (ropa) _sí señora, respondí, y apresuré el paso para alejarme de allí. Mientras avanzaba me dijo _no conoce ni mi nombre y yo no siento que es mi abuela_.

Una tarde vino mi tío a casa (hermano de mi padre) para decirnos que mi abuela estaba muy enferma (verdaderamente grave) . Así que mi madre nos puso vestidos de calle y nos dijo _iremos a ver a la abuela. Está muy enferma, deben portarse bien_. Enfilamos por el camino agrupaditos de dos en dos, mi hermanito más pequeño era llevado en brazos por mi madre. Éramos siete en

total, las tres primeras , mujeres y los tres últimos , varones.

Al llegar a la casa ,vimos grupos de personas en el patio, algunos eran familiares y otros vecinos del pueblo. Saludamos muy educadamente y pasamos al salón. Allí , en una vieja cama de hierro, yacía la abuela. Su cuerpo estaba rígido y su boca estaba medio abierta, dejando ver su lengua enrollada como un nudo. A su lado estaba la esposa de mi tío, sosteniendo entre sus manos una vasija con agua y de tanto en tanto le humedecía los labios con un algodón.

Su respiración salía de su garganta produciendo un extraño ronquido. Mi madre al ver el deprimente cuadro, nos llevó al patio y nos dijo_ quedéense aquí y portéense bien y volvió a entrar al salón. Como a las seis de la tarde salió, llamó a mi hermana y le dijo_ lleva a tus hermanos a casa, tu padre y yo nos quedaremos_ por el llanto que escuchamos dentro del salón, supimos que la abuela había muerto.

Un kilómetro de recorrido para un grupo de niños tomaba bastante tiempo, así que la noche nos sorprendió por el camino. Caminábamos tan de prisa como podíamos. El trinomio: muerte-oscuridad-niño= MIEDO.

Faltaban como cien metros , cuando escuchamos un agónico quejido. Ninguno dijo nada , pero nos juntamos un poco y aceleramos el paso. Yo iba sudando , no se si de miedo o por la distancia recorrida a paso tan rápido. Llegamos a casa y casi a empujones abrimos la puerta, cerrándola rápidamente. Entramos a la habitación, que era una sola nave dividida por tres hileras de camas, que formaban un pasillo central.

Mi hermana comenzó a unir las formando un gran tinglado, al cual subimos sin quitarnos los vestidos húmedos por el sudor. Nos cobijamos de pie a cabeza y cerramos fuertemente los ojos con la intención de no abrirlos hasta el día siguiente . Entonces , allí , en medio del angosto pasillo oímos la respiración estertórea de la abuela . Nos apretamos unos contra otros deseando que amaneciera en ese mismo instante .

Todavía me pregunto ¿POR QUÉ LO HIZO?

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Ámbar](#)

Más relatos de la categoría: [Intriga / suspense](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)